

PREGÓN EXCONXURAOS 2007 AVELINO SUÁREZ

Sr. Alcalde, Sres. Concejales, queridos vecinos y amigos de Llanera.

Vayan mis primeras palabras de agradecimiento al Sr. Alcalde y a su corporación por nombrarme pregonero de esta VII edición de la fiesta de los Exconxuraos. Constituye para mí un privilegio pregonar las fiestas de este histórico concejo de Llanera, mi concejo.

En efecto, Llanera es un municipio cargado de historia, que enriquece nuestro pasado y nos otorga identidad, cuestión ésta que justifica y avala el gran acierto de que hoy, 595 años después, celebremos esta maravillosa fiesta de los Exconxuraos que se fundamenta en un hecho ocurrido aquí, y que fue el más singular de las rebeliones antiseñoriales en la Baja Edad Media asturiana.

Pero antes de esto, vamos a hacer un breve recorrido por nuestra historia más antigua.

Se sabe que desde la más remota antigüedad el territorio de Llanera, y las orillas del río Nora, contaba con asentamientos humanos. Son varias las localizaciones castreñas entre las que destaca el célebre “Lucus Asturum” de los romanos, capital de los astures transmontanos, localizada junto a la desaparecida iglesia de Santa María de Lugo y cerca del Canto de San Pedro.

Lucus Asturum era, como hoy, el núcleo central de las comunicaciones, lugar de cruce entre la vía que venía de Astorga y León hacia Gijón y la que procedía del occidente, desde la Mesa. Mantiene su importancia hasta la época visigoda y en el siglo X ya es un asentamiento rural. Nuestra tierra, habitada por gente guerrera e independiente, como es sabido, no fue asiento definitivo para los romanos, que aquí no organizaron el país como en otras regiones o provincias.

En los siglos siguientes se van produciendo ventas, donaciones e intercambios relacionados con el territorio de Llanera, que lo van convirtiendo en un concejo de señorío eclesiástico dependiente de la Mitra Ovetense. Fue la reina Doña Urraca quien, a principios del siglo XII, cede todo el territorio a la Iglesia de San Salvador de Oviedo. A partir de aquí, el Obispo otorga la administración del territorio de Llanera a un encomendero.

El sistema de Gobierno por encomienda y el poder que los encomenderos tenían – no exento de injusticia, arbitrariedades e impostores-, fue generando agravios y descontento general que dio origen a una tensa conflictividad social, patente en distintos episodios de rebeliones y movimientos antiseñoriales acontecidos en esa época y el más característico de todos ellos es el protagonizado por los “perxuraos de Llanera”.

Así en el año 1408, los vasallos episcopales de Llanera, disconformes con esos métodos de gobierno, se rebelan y se niegan a pagar el tributo exigido a un vecino, al parecer un hidalgo de Villardevayo, al que le habían tomado un buey por impuesto y ésta parece que fue la gota de agua que desbordó la paciencia de los de Llanera, encendiendo la chispa de una insurrección general. Además, se apoderan del encomendero vejándole y atándolo a un pesebre.

La reacción inmediata del Obispo, a la sazón D. Guillermo de Verdemonte, o D. Guillén, de origen grancés, fue la de pronunciar sentencia de excomunión y entredicho sobre los vecinos del concejo rebelde y todo su territorio. Los de Llanera, desoyendo la coacción episcopal, no abandonan su postura y se mantienen firmemente rebeldes durante 4 años, tiempo en el que permanecieron cerradas las iglesias, se dejaron de administrar los sacramentos, las campanas quedaron en silencio...

Las cosas se mantienen así hasta la muerte de D. Guillén que dejó a los de Llanera una nota de

“conxuraos” porque contra su señor se habían levantado y con la de “perxuraos” porque le habían negado la dependencia jurada.

El nuevo prelado D. Diego Ramírez de Guzmán envió a Posada a una delegación para tratar con los rebeldes los términos del acuerdo que pusiera fin al conflicto.

El concejo manifiesta la resolución de no volver a rebelarse y la delegación absuelve a los de Llanera de la sentencia de excomuniación, les levanta las penas y les perdona todas sus deudas, si bien tienen que ir a Oviedo a hacer penitencia pública.

Y en representación del concejo en día de fiesta, el 31 de Julio de 1412, fueron a la Iglesia de San Salvador, veinte hidalgos y diez pecheros, participando en la procesión cubiertos con sacos o jubones, con ceniza en la cabeza, con cuerdas ceñidas, y sendas candelas encendidas. La comisión del prelado se comprometió, bajo juramento, a respetarles sus libertades, privilegios y buenos usos y costumbres.

Fue ésta una revuelta que da la medida de carácter de nuestra gente: gente de temple, valiente y luchadora contra la injusticia, solidaria, digna y con capacidad de arreglo.

En el siglo XVI, terminó en Llanera la dominación episcopal y se produce la primera desamortización. Felipe II obtuvo la bula pontificia para separar y enajenar de los obispos algunas jurisdicciones y una de ellas fue Llanera, adquirida por la ciudad de Oviedo.

Las fricciones entre la tierra de Llanera y la ciudad de Oviedo son continuas en las centurias siguientes, si bien va adquiriendo su autonomía, cada vez más amplia, hasta alcanzar la independencia en el siglo XIX.

En aquella época del pasaje histórico de los “perxuraos” en el mundo ocurrían cosas como estas: Gijón había quedado arrasada por las huestes de Enrique III y no se habla de esta población hasta el año 1600. Nace Juana de Arco; Fernando de Antequera, es elegido rey de Aragón, estamos en pleno cisma de la cristiandad; París y Roma sólo tenían 50.000 habitantes, Llanera tenía 500; se acuerda la construcción de la Catedral de Sevilla; se había creado la orden de Borbón, se funda la Universidad de Valencia; los portugueses conquistan Ceuta; China se encuentra inmersa en un potente desarrollo tecnológico; asistimos al inicio del Renacimiento en Italia. Pocos años después nacerían Isabel la Católica, Cristóbal Colón, Leonardo da Vinci y Miguel Ángel.

Por esos años se produce la invención de la imprenta.

Pocos años antes los aztecas se habían establecido en el Valle de Méjico y pocos después los incas constituyen su poderoso imperio situado entre la costa del Pacífico y el Valle del río Amazonas.

A finales de este oscuro siglo, España entra en la modernidad con el renado de los Reyes Católicos y se produce la gran gesta española del Descubrimiento de América.

A partir de la independencia de Llanera se produce el paulatino auge del concejo, como consecuencia de una estructura económica más moderna.

Yo, que nací en Villabona y con familiares en 7 de las 11 parroquias del municipio, pudo constatar el predominante carácter rural del mismo, pero creo que la economía llanerense, ya desde la antigüedad, tuvo siempre un carácter mixto por la contribución al sector primario, de la minería, de la industria, y finalmente de los servicios.

De tal manera que bien podemos aventurar que los primeros mineros en Llanera fueron romanos. Sabemos de la existencia de hierro y cobre en Ferroñes y también de hierro en Pruvia. El propio nombre de Ferroñes sugiere ese origen romanizado. La primera referencia a la existencia de carbón es de mediados del XVI y Jovellanos documenta el carbón de Llanera en un informe de 1794.

Schultz ya cita la existencia de espatofluor, barita, carbón, cobre, hierro, arcillas refractarias y caliza.

La primera explotación de carbón, con cierto orden, data de 1837 y ya se registraron entonces dos fallecidos por “sofocamiento”. En 1842 podemos decir que ya se explota carbón en Santofirme con técnica aceptable y también hierro en Cayés. La explotación de carbón de Santofirme y alrededores tiene continuidad por parte de diferentes compañías mineras, siendo la última Minas de Villabona que cesó en su actividad carbonera hace pocos años y que explotó con éxito sus yacimientos de espatofluor actualmente con escasa actividad.

Yo que desciendo de familia de mineros y campesinos recuerdo ese trabajo mixto de compatibilizar las labores del campo con los trabajos en la mina. La minería del carbón y de espatofluor, Cerámicas Guisasola, las fábricas de Pólvora y Explosivos en Coruño y Cayés y PRACESA completaban el sector industrial llanerense de aquella época de mi juventud. Luego vendrían los polígonos industriales de SILVOTA, ASIPO Y EL PARQUE TECNOLÓGICO exponentes del desarrollo actual de la industria y los servicios en el concejo entre los que destacan los tecnológicos y nuestra riquísima gastronomía con restaurantes modernos y prestigiosos fogones, alguno de los cuales data de 1917.

De manera que en efecto la actividad minero-industrial siempre coexistió con su estructura rural.

No obstante desde los años 30 hasta los años del desarrollismo español, la población de Llanera se estanca entorno a los 10.000 habitantes y es a partir de 1994 cuando el concejo incrementa su población con fuerza año tras año hasta alcanzar los 13.500 de la actualidad. Es el segundo municipio de Asturias en renta disponible por habitante.

Es asimismo el segundo municipio más joven de la región, y para contemplar este palmarés, este paraíso natural que es Llanera es el concejo asturiano que más riqueza genera por habitante.

En “Llanera” asturiano es el más importante de los de España y ocupa el segundo lugar de los del mundo, por detrás del Llanera de Nueva Écija, en Filipinas, que tiene 30.000 habitantes, pero yo creo que con este dinamismo socio-económico pronto les alcanzaremos.

En resumen, que su paisanaje, su economía, su paisaje y su privilegiada situación apuntan a la inclusión de Llanera entre los concejos más dinámicos del panorama actual asturiano. Aprovecho para solicitar de las autoridades correspondientes, algunas actuaciones, a mi juicio imprescindibles, para afianzar nuestro futuro:

- La reivindicación histórica de la variante de Posada, porque la gran densidad del tráfico existente se ha convertido en un verdadero problema de seguridad vial y porque permitirá un urbanismo más acorde con el entorno.
- Más suelo industrial, para industria limpia y sostenible, en Villabona, Silvota y el Parque Tecnológico, aprovechando la próxima liberación de esos terrenos.
- Un Plan Director para potenciar y articular nuestro rico patrimonio histórico y cultural.

Ya termino, y quiero desearos salud, paz y alegría en esta preciosa fiesta de los Exconxuraos de Llanera a todos los vecinos y amigos de:

San Juan de Ables, esta parroquia que acoge siempre con cariño la celebración de esta fiesta.

Santiago de Arlós, ese magnífico valle desde el que divisa la cumbre más alta del concejo, el Pico Gorfolí con sus 619 m que cuenta con una joya del románico rural asturiano, su iglesia parroquial Santa Cruz y San Nicolás de Bonielles, que constituyen la parte más bucólica del concejo.

La industriosa San Martín de Cayés.

Las muy históricas Santa Eulalia de Ferroñes y Santa María de Lugo, la más poblada de Llanera.

San Cucufate de Llanera con su magnífico patrimonio medieval.

Santiago de Pruvia, la parroquia de mi padre y que ha tenido un crecimiento espectacular en los servicios.

San Salvador de Rondiella, con su capital, Posada, dotada de modernos servicios y equipamientos.

San Miguel de Villardeveyo, Villabona y la Vega, la parroquia de mi madre, la muy minera de Villabona, donde yo nací, y que cuenta con una hermosa iglesia parroquial con elementos prerrománicos y con un glamuroso palacio.

Deseo felicitar al Alcalde y sus corporaciones, a Lorenzo Ramos y a todos los equipos de trabajo y personas que vienen participando en la organización de esta fiesta, que se ha ganado un puesto de lujo en el verano festivo asturiano, que es la fiesta de todos los llanerenses y que nos permite todos los años reencontrarnos con nuestro pasado.

Es tan conocida, que ha traspasado las fronteras regionales y prueba evidente es la concesión que le ha otorgado el Centro Asturiano de Madrid del importante galardón “Urogallo con mención Especial 2006”.

En un día tan importante como este no puede faltar nuestro más entrañable recuerdo para los que ya no están entre nosotros. Como sabéis, anteayer fallecía en accidente de trabajo muy cerca de aquí Guillermo Bravo, vecino y amigo de Villabona, un excelente chaval, como toda su familia, y desde aquí les enviamos nuestro más sentido pésame.

Y nada más, feliz fiesta, buen regreso a casa y hasta los Exconxuraos de 2008.

Muchas gracias por vuestra atención!

Vivan Llanera y los llanerenses y vivan siempre los Exconxuraos!!!

Avelino Suárez 2007